
Editorial

Facultad de Odontología **Universidad de Buenos Aires**

UNIVERSIDAD PÚBLICA Y SOCIEDAD

La Universidad Pública en la República Argentina ha venido, por décadas, formando a sus ciudadanos en un extenso abanico de profesiones que demanda el avance de los tiempos. Son contados con los dedos de una mano los países del mundo que poseen un formato de Universidad Pública como el nuestro, gratuito y con ingreso irrestricto. Haciendo la salvedad que el término gratuito hace referencia a que el alumno si bien no debe hacer erogación directa alguna por su asistencia a la Universidad, es el Estado Nacional mediante sus aportes quien afronta esos costos. Desde la implementación de este formato de Universidad Pública, esta ha sido blanco permanente de ataques, por parte de sectores sociales que ven en la educación un excelente ámbito de negocios privados. A pesar de la recurrencia de esta situación, ningún gobierno a avanzado en la desarticulación de este modelo de Universidad Pública en los últimos setenta años, aunque hayan pasado años donde la estreches económica impuesta por algún gobierno de turno haya producido trastornos profundos en el funcionamiento de nuestras Casas de Estudio. Igualmente las Universidades Públicas siguieron adelante con sus actividades, aunque el sueldo de su personal haya sido afectado considerablemente al igual que los recursos para la generación de conocimiento mediante la investigación científica. Nuestra Universidad forma profesionales para servir las demandas de nuestra sociedad, sin imponerle a los mismos ningún otro compromiso que no sea su buen desempeño y comportamiento ético. De hecho en carreras denominadas profesionalistas, como la nuestra, la inmensa mayoría de los graduados van a desempeñar su vida profesional en el ámbito privado generando lo que podría considerarse una sana paradoja dado que el estado nacional financia nuestra formación para que luego nos incorporemos al mundo laboral liberal. Cuando uno observa las condiciones altamente restrictivas predominantes en el mundo entero para el acceso a los estudios universitarios, no puede menos que sentir un profundo agradecimiento de haber nacido por estas tierras, porque probablemente muchos de nosotros difícilmente hubiéramos podido acceder a estudios universitarios por el alto costo que ello implica, dado que solo a través del endeudamiento bancario, por años, se pueden financiar los costos de la carrera. Muchas familias se repetirán el caso de la mía, donde la segunda generación de Argentinos somos casi todos graduados de las Universidades Públicas, mientras que nuestros familiares residentes en el país de origen de mis abuelos, excepcionalmente alguno ha alcanzado estudios terciarios. La movilización social ascendente, la posibilidad concreta de crecer en la pirámide social gracias a la formación universitaria, es una consecuencia virtuosa que hasta el presente nuestra sociedad ha decidido sostener y espero, desde lo personal, siga siendo una política que se mantenga en el tiempo sin importar el signo político del gobierno de turno y que como ciudadanos tenemos el deber de cuidar y sostener.

Prof. Dr. Juan Carlos ELVERDIN